

Guerra de Cuarta Generación en el escenario político de Bolivia del 2016.

*Fourth Generation war on the
political scenery of Bolivia 2016*

Recibido 04/10/2021 Aceptado 03/04/2022

PEDRO JULIO MIRANDA MONTESINO

Profesor Asistente.

Master Ciencias Sociales

Departamento de Filosofía y Teoría Política

Facultad de Filosofía, Historia y Sociología.

Universidad de la Habana, Cuba.

Correo electrónico: pjota2006@gmail.com

Resumen:

La Guerra de Cuarta Generación parece un problema poco tratado desde la ciencia política, sin embargo, en términos de comportamiento político, es posible encontrar respuestas y salidas sobre una problemática que se vincula al ejercicio de influencia de unos actores sobre otros, utilizando los medios de comunicación como herramienta. El denominado "Caso Zapata" contiene elementos suficientes para tratar tal problemática. En febrero del 2016 fueron convocados en Bolivia los electores con el objetivo de aprobar o desaprobado una reforma a su Constitución que permitiera la reelección de los cargos presidenciales del mencionado país. El resultado de tal consulta fue negativo. La maquinaria de los medios de comunicación fue echada a andar por los actores políticos de la oligarquía, proceso en el fueron aplicadas las nuevas formas de Guerras que hoy son implementadas por los Estados Unidos.

Palabras clave:

Bolivia, Caso Zapata, Guerra Cuarta Generación

Abstract:

The Fourth Generation War seems to be a little-treated problem since political science, however, in terms of political behavior, it is possible to find answers and exits on a problem that is linked to the exercise of influence of some actors over others using the media as a tool. The so-called "Zapata Case" contains sufficient elements to deal with such a problem. In February 2016, voters were summoned in Bolivia with the aim of approving or disapproving of a reform to their Constitution that would allow the re-election of the country's presidential positions. The result of such a query was negative. The media machinery was set out by the political actors of the oligarchy, a process in which the new forms of wars that are now implemented by the United States, were applied.

Key words:

Bolivia, Fourth Generation war, Zapata Case

Introducción

No hay dudas que la denominada era de Internet ha conducido al desarrollo de nuevas formas para compartir el conocimiento en todos los ámbitos de la vida humana, sin embargo, como parte de sus plurales usos y fines, este medio no ha quedado rezagado en la implementación de nuevas formas para llevar a cabo las guerras imperiales; precisamente porque su devenir aportó dos cosas esenciales: una, la interconectividad junto a la convergencia multimediática¹, y otra, la posibilidad de difusión en tiempo casi real de lo producido en términos informativos y noticiosos .

Las disímiles plataformas desarrolladas dentro del medio, que posibilitan la mensajería instantánea y gratuita, la creación de canales para difundir videos, y muchas otras herramienta en manos de los usuarios, que facilitan su papel dual como productores y reproductores de información sin mediación pecuniaria conocida, han propiciado su utilización para llevar a cabo nuevas formas de movilización y desmovilización de múltiples actores con intereses comunes en el entorno de la denominada "Sociedad Red Global"

Tales posibilidades fueron aprovechadas por la oligarquía boliviana en el "Caso Zapata", denominación dada a los hechos ocurridos en año 2016 en Bolivia, donde se realizó una consulta popular el 21 de febrero que buscaba la posibilidad de continuidad de reelección del Presidente(a), Vicepresidente(a) en el momento en que se encontraba el Movimiento al Socialismo (MAS) para lo cual, se necesitaba una reforma a la Constitución del Plurinacional Estado.

A nivel mundial ya existía la experiencia de la implementación de las Guerras de Cuarta Generación, (en cuya implementación se tuvieron en cuenta, además otras cuestiones como el nivel de conocimiento de los usuarios sobre qué era lo esencial de la problemática del proceso de consulta popular, así como, factores culturales y económicos, de tipo morales y ético, y otros de carácter técnico como el conocimiento previo de las posibilidades de acceso a los medios de comunicación de actores y grupos de actores) sus prácticas relativas al uso de determinada herramienta para realizar una comunicación abierta e interactiva en todas las direcciones ,incluso y no menos importante, los posibles niveles de influencia de la opinión pública nacional e internacional sobre el hecho concreto.

Como resultado, la consulta se inclinó por el NO a la reforma, en el período de aproximadamente 20 días los votantes, mediados por las noticias y opiniones de la oligarquía fueron moldeadas sin que se percibiera que lo principal era la reforma de la Constitución y lo secundario, todo lo que se tejía alrededor de la figura de Evo Morales, para sacarlo del poder político.

¹ A. y Díaz, H (2003) denominan como convergencia multimediática, caracterizada por: "[...] un entorno donde desaparecen las fronteras entre medios masivos y servicios de comunicación como el teléfono, la televisión, la radio y la computadora, entre otros, esta puede entenderse como un fenómeno con múltiples dimensiones: tecnológicas, económicas, sociales y políticas"

Desarrollo

Un resumen sucinto de los hechos es el que sigue:

- 21 de febrero de 2016 el gobierno de Bolivia realizó una consulta popular con el propósito de reformar el artículo 168 de la Constitución, habilitando a la presidenta o presidente y la vicepresidenta o vicepresidente del Estado para ser reelecta o reelecto de manera continua².

La reacción opositora al gobierno no se hizo esperar, y por espacio aproximado de un mes, la figura del entonces presidente de la Estado Plurinacional Evo Morales Aima pasó a ser el centro de los titulares de la campaña mediática³ que utilizando testigos falsos, la mentira, las verdades a medias, y otros recursos al parecer indujeron a los electores a decidir por el "No" a la reforma propuesta.

El 3 de febrero del 2016 el periodista cruceño Carlos Valverde denunció ante las cámaras de la Televisión privada un supuesto "tráfico de influencia" aludiendo que el presidente Evo Morales y la gerente comercial de la empresa China CAMC Engineering Co. LTD Bolivia Branch Gabriela Zapata tenían un hijo y que a dicha empresa se habían adjudicado siete contratos del Gobierno por más de 560 millones de dólares, tornando el centro de la discusión pública en la demostración de que el Presidente de la República estaba involucrado en un delito de tráfico de influencia, así como en otros supuestos hechos que sucesivamente la oligarquía fue sumando, tomando como premisa la crítica a su gestión gubernamental para conformar un estado de opinión negativo que desembocara en el rechazo a su persona y al partido al Movimiento al Socialismo (MAS), partido a través del cual se postuló para las elecciones.

La prensa opositora al gobierno fue entrando de forma paulatina pero con gran rapidez en el juego, buscando articularse e ir más allá del NO. Su objetivo estaba fijado desde el principio para configurar un escenario político que llevara a los electores a apoyar un cambio de gobierno.

Algo que caracterizó los sucesos del 21 de febrero (21F) en Bolivia 2016 fue el corto periodo de tiempo en que ocurrieron los hechos, que lejos de invalidar lo acá expuesto, le atribuyen peso a las cuestiones aquí formuladas si se tiene en cuenta que, la gran cantidad de información emitida sobre el caso, fue suficiente para producir un efecto de "infoxicación"⁴ capaz de manipular y desorientar a actores políticos presentes en el escenario previo a la consulta popular, provocando la reacción necesaria en sus receptores y la consecución del objetivo fijado por la oligarquía a partir de la emisión de las noticias.

² En Bolivia la Constitución Política del Estado promulgada por el Presidente Evo Morales el año 2009 solo permite la reelección del Presidente y Vicepresidente una sola vez, el artículo N° 168 del texto menciona lo siguiente:

"El periodo de mandato de la Presidenta o del Presidente y de la Vicepresidenta o del Vicepresidente del Estado es de cinco años, y pueden ser reelectas o reelectos por una sola vez de manera continua.

Las preguntas formuladas fueron las siguientes: "¿Usted está de acuerdo con la reforma del Artículo 168 de la Constitución Política del Estado para que la Presidenta o Presidente y la Vicepresidenta o Vicepresidente del Estado puedan ser reelectas o reelectos por dos veces de manera continua?"

Por Disposición Transitoria de la Ley de Reforma Parcial de la Constitución Política del Estado, se considera como primera reelección al periodo 2015-2020 y la segunda reelección el 2020-2025. SI, NO (Ley 757, Art 4. Gaceta Oficial Estado Plurinacional de Bolivia, 5 de noviembre de 2015.)

³ De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española, (RAE) mediático, (ca) significa: "adj. Perteneciente o relativo a los medios de comunicación". <https://dle.rae.es/mediático>. Recuperado el 30 de mayo de 2020

Para los efectos de esta investigación conviene aclarar que consideramos como "campaña mediática" la producción de información subjetiva y parcializada de los medios de comunicación como formadores de opinión pública alrededor de un suceso determinado, orientada en este caso al Presidente Evo Morales Aima como figura principal en la que se centraron los medios.

⁴ La infoxicación es la sobrecarga o exceso de información provocada por la profusión de contenidos en Internet. Es denominada como la enfermedad de la sociedad digital de principios del siglo XXI. Su peor consecuencia es que nos paraliza y nos impide avanzar hacia los objetivos que nos hemos propuesto ya sean individuales o colectivos como la organización por mera saturación informativa. El concepto de infoxicación como tal fue acuñado por Cornellá, fundador y presidente de Infonomía en el año 2000 a finales de 1999. Fue el primero en definir y darse cuenta de lo que era la infoxicación. De esta forma para principios de este siglo ya existía un concepto para definir los síntomas de lo que empezábamos a vivir como un fenómeno global y que fue impulsado primero por Google y las redes sociales después, para seguir ampliándose con Internet en general (Oroz, 2013).

Algunos datos que demuestran la penetración de internet en Bolivia, útiles para valorar la potencialidades del medio, para el desarrollo de la Guerra de Cuarta Generación, como la implementada a través del “Caso Zapata” en año 2016, son los siguientes:

- Las conexiones del servicio de acceso a Internet a diciembre de 2015 alcanzaron a 6.649.980 conexiones.
- Se ratificó la ciudad de Santa Cruz como la región con más accesos y mayor porcentaje de crecimiento al servicio de Internet con 2.023.296 conexiones y 25,3% de crecimiento.
- El Departamento con mayor crecimiento al servicio de Internet fue Oruro con 56,2% y creció a 380.235.
- Las redes sociales fueron el mayor conductor del tráfico móvil
- El tráfico del servicio de Internet móvil muestra un excepcional crecimiento en diciembre de 2015.
- De acuerdo al portal WEB público <http://www.netindex.com/mdownload/>, Bolivia se ubica, respecto a la velocidad de bajada de información en 2015, por encima de países de América Latina y el Caribe, como Argentina, Perú, México, Brasil, Venezuela, Costa Rica y Paraguay con una velocidad de descarga de internet móvil de 8,8Mbps y velocidad de subida (UPLOAD) de 4Mbps
- El tráfico de internet móvil a diciembre 2015 duplicó el alcanzado en diciembre 2014 tal como se muestra en la siguiente figura:
 - Tomando en cuenta que los casi siete millones de conexiones de internet móvil fueron quienes consumieron los 6.2 petabytes (equivalentes a 6.2 109 MB) en el año 2015, el tráfico mensual promedio por usuario se sitúa cercano a los 967 MB.

Hay que señalar que, si bien abrir el espacio comunicativo para compartir recursos de todo tipo en el ámbito cultural, científico, económico, y financiero; la zona correspondiente a lo político se ha visto plagada de elementos subversivos en virtud de las exigencias del libre derecho y propagación de la información de los ciudadanos instalado en el discurso de las oligarquías a nivel mundial; tales “derechos” se han vuelto probadamente indispensables para los propósitos intervencionistas de los gobiernos imperiales en la vida política en un sinnúmero de países como lo demuestran las conocidas “revoluciones de colores” en Kirguistán, Ucrania, Venezuela, Nicaragua, en Brasil, -acompañando los enjuiciamientos a Dilma Vana Rousseff y Luis Ignacio Lula da Silva- y que formaron parte del escenario previo al 21 de febrero en Bolivia 2016, en el cual, se implementó una ofensiva mediática en contra del gobierno coligada con aspectos relativos a la vida social del multinacional país con alto porcentaje de población indígena, que no obstante al desarrollo económico social alcanzado, y el ascenso a su presidencia de un líder Aymara tenía pendiente entre otras cuestiones, la resolución de contradicciones internas derivadas de su heterogénea sociedad que entre otros aspectos estaba asociada a conflictos asociados con la repartición por parte del estado de tierras en las zonas altas y bajas del territorio entre la masa campesina e indígena.

Los conflictos anteriores se señalan teniendo en cuenta que en el propósito oligárquico de destruir el gobierno, fueron aprovechadas un conjunto de posibilidades que en suma propiciaran la desestabilización del gobierno, en un país cuya composición es heterogénea.

Sobre este aspecto Linera A. en entrevista concedida a Stella Calloni, periodista y escritora argentina plantea lo siguiente:

“(...) En nuestro país, los sectores indígenas representan el 62 % de la población total. De ese 62 %, el movimiento indígena de las Tierras Altas y los Valles, que tiene más tradición política organizativa, abarca cerca del 95 %. Un 2 % o 3 % de ese 62 %, es decir un 5 % en el país, pertenece al movimiento indígena de Tierras Bajas (...)” (Linera, 2012, 56)

Es obvio que el conflicto de intereses surgido de la problemática planteada fue caldo de cultivo para distorsionar el asunto por parte de la oligarquía interna y externa, quienes fomentaron la división entre

esa masa heterogénea constituida por los pueblos indígenas sobre la base de una supuesta inequidad proveniente de las decisiones gubernamentales. Una y otra vez el punto de convergencia se llevaba a “las malas decisiones” de los representantes del Estado.

Ahora bien, regresando a la Guerra de Cuarta Generación en Bolivia 2016 conviene agregar que en su implementación se tuvieron en cuenta otras cuestiones como el nivel de conocimiento de los usuarios sobre qué era lo esencial de la problemática del proceso de consulta popular, así como, factores culturales y económicos, de tipo morales y ético y otros, de carácter técnico como el conocimiento previo de las posibilidades de acceso a los medios de comunicación de actores y grupos de actores, sus prácticas relativas al uso de determinada herramienta para realizar una comunicación abierta e interactiva en todas las direcciones, e incluso y no menos importante, los posibles niveles de influencia de la opinión pública nacional e internacional sobre el hecho concreto.

Korybko A. considera las revoluciones de colores como

“(...) un ataque indirecto al gobierno de la nación objetivo porque no se utiliza ninguna fuerza externa convencional, (...) En vez de enviar un ejército anti- establishment directamente a una batalla contra el Estado o contra sus Fuerzas Armadas, las revoluciones de colores (...) frenan la guerra indirectamente atacando selectivamente (...) lo cual las hace amorfas y difíciles de predecir”
(Korybko, 2018 p.67)

La afirmación anterior deja clara la complejidad que imprimen los medios de comunicación y su capacidad de moldear en pensamiento de los individuos, en la construcción de su visión del mundo en lo que se considera como una nueva forma de llevar a cabo las guerras contemporáneas.

Si bien comprender el vínculo de la tecnología con propósitos belicistas no es nuestro objeto de este estudio; por la relación que guarda con los sucesos del “Caso Zapata” en Bolivia 2016, entendemos necesario tratar aquellos aspectos esenciales que lo vinculan con la forma en que operaron los medios en tales sucesos.

Conviene comenzar señalando que esta nueva forma denominada Guerra de Cuarta Generación (G4G o WG4 por sus siglas en inglés), está definida sobre la base de las concepciones que actualmente se manejan sobre la realización de las guerras, teniendo en cuenta las tácticas y los medios que sucesivamente se han empleado en diferentes etapas y vinculadas con el desarrollo tecnológico alcanzado en el ámbito militar, según la cual, se describen tres momentos anteriores al actual resumidos de la forma siguiente:

Una primera etapa caracterizada por la utilización de las armas de fuego y el enfrentamiento entre grandes masas de hombres en un campo de batalla donde la victoria de un ejército definía el destino de todo un territorio geográfico en disputa.

Una segunda etapa asociada a la revolución industrial que posibilitó incrementar la movilidad de los ejércitos y el desarrollo de armamentos como artillería, barcos, aviones y otros medios cuya referencia es la Primera Guerra Mundial.

Una tercera identificada por la forma de neutralización del enemigo basada en la velocidad y la sorpresa, las infiltraciones en su retaguardia y la puesta en práctica de la denominada guerra psicológica que no apela su destrucción total, donde el accionar táctico no será desarrollado por grandes cantidades de soldados ni de armamentos, sino por elementos de pequeña entidad inmersos en el ámbito cultural y en la predisposición de las poblaciones a apoyar la guerra.

Ninguna de las etapas consideradas como antecedente, ni la actual y cuarta etapa entendida como la Guerra de Cuarta Generación pueden verse de manera trunca ni desprovistas del elemento comunicativo, en todas, desde la mensajería, hasta el uso de la prensa en todas sus manifestaciones, tuvieron un rol que llegó a ser de manera paulatina cada vez más protagónico hasta nuestros días. Ello es el motivo por el cual dentro de esta nueva modalidad de guerra fueron usados los medios digitales en Bolivia durante el proceso previo a la consulta popular de 2016.

Sobre las Guerras de Cuarta Generación es singular que FRUS, (1948) planteara tempranamente que:
“[...] son aquellas actividades conducidas o financiadas por este gobierno (Estados Unidos) contra Estados o grupos extranjeros hostiles, o a favor de Estados o grupos amigables, que se planean y ejecutan de modo tal que el gobierno estadounidense no aparece como responsable, a los fines de poder desentenderse de tales hechos y personas. Estas operaciones pueden incluir cualquier tipo de acción encubierta vinculada a: propaganda, guerra económica, acción preventiva directa incluyendo sabotaje, anti-sabotaje, medidas de demolición y evacuación, subversión en contra de Estados hostiles, incluyendo asistencia a movimientos insurgente, guerrillas y grupos de refugiados, así como el apoyo a grupos anticomunistas locales en países que estén amenazados por el comunismo en el mundo libre”
 (FRUS, 1950, 13) ⁵

Las Guerras de Cuarta Generación se encuentran por tanto, asociada al pensamiento de los seres humanos en el ámbito político y cultural buscando movilizar a los individuos sugiriéndoles estilos de vida y modelos de democracia; fabricar líderes; desestabilizar sociedades o formar estados de opiniones como antesala de intervenciones militares directas de potencias extranjeras en aquellos territorios que son de su interés.

Conviene aquí hacer referencia a un documento filtrado en las redes de internet denominado La Guerra no convencional del Estado Mayor Departamento del Ejército fechado en Washington, DC, 6 de septiembre de 2013 describe en su prefacio lo siguiente:

“La Publicación de las Técnicas del Ejército 3-05.1 (ATP: por sus siglas en inglés), La Guerra no Convencional, ofrece el actual concepto de planificación y realización de las operaciones de Guerra no Convencional (GNC) de las Fuerzas Especiales del Ejército de EEUU.” (EME, 2013)

En dicha publicación el acápite “Resistencia Clandestina” plantea lo siguiente sobre el papel de la prensa: “2-4. La estructura de un movimiento de insurgencia o resistencia es similar a un iceberg (...) En los grupos de trabajo; entre los educadores, estudiantes y otros “intelectuales”; y dentro de la prensa.”(EME, 2003)

Más adelante, sobre el papel de las comunicaciones:

E-21. Las comunicaciones están divididas en dos consideraciones principales: los medios de presentación y el contenido. Las comunicaciones de los grupos insurgentes y revolucionarios presentan técnicas que van desde antiguas reuniones cara a cara sobre la base de antiguas construcciones sociales, hasta tecnologías de punta en las telecomunicaciones y equipamientos de alta tecnología, desarrollados profesionalmente para la propaganda y control de los medios de prensa mundiales.

En el acápite “Acerca del análisis de la información”

F-38. El análisis de los sistemas de información y operaciones incluyen lo siguiente:

- Afiliaciones de los medios de prensa, percepciones, y simpatías, para incluir la censura y la autocensura en las industrias noticiosas y de entretenimiento –impresas o transmitidas.

Referente a los periódicos se describe lo siguiente:

3-19. Los periódicos son herramientas importantes para la divulgación de mensajes. Los que están centralmente controlados, ayudan a circular las ideas e información de la insurgencia uniformemente y por lo tanto, son útiles para conectar a sus lectores a una comunidad mental cerrada; se convierten en un punto de reunión mental –“diseminan la línea del partido”.

El citado documento muestra las bases sobre las cuales se sustenta la utilización de la prensa como arma de guerra por las oligarquías y en el caso que nos ocupa, la jerarquía que en este tipo de conflicto tienen los periódicos digitales como un instrumento de dominación complejizado a partir de la capacidad de los seres humanos de utilizar el lenguaje simbólico dentro de este entorno tecnológico.

Es obvio que en el contexto latinoamericano la utilización de los medios de comunicación como

⁵ FRUS, Sigla en inglés de *Foreign Relations of United States*.

instrumento desestabilizador no atañe exclusivamente a un país como el Estado Plurinacional de Bolivia y que el poder alcanzado por las oligarquías en todo el planeta incluye la concentración de los medios de comunicación en pocas manos, tal como planteara Campos M., en la presentación del libro “Comunicación y Poder” de Manuel Casttel

“(…) vivimos la mayor concentración de poder en la historia de la propiedad de los medios de comunicación, (...) hay siete grandes conglomerados que controlan buena parte de la información en el mundo (La Time Warner, La Disney, la News Corporation - para entendernos, de Rupert Murdoch-, Bertelsmann - Alemana-, NBCUniversal, CBS y Viacom)” (Campos, 2009)

Acerca de la injerencia de los Estado Unidos en Bolivia y el uso de la prensa Quintana (2016) quien presenta el libro “BoliviaLeaks” expresa lo siguiente:

“Personajes de opereta que forman parte del nuevo ejército de ocupación colonial, además de usar mascarillas deleznable para camuflarse entre los suyos, hoy están personificados en los nuevos cuadros proimperiales en condición de analistas políticos independientes, directores de medios de comunicación, periodistas, consultores o escribanos sin escrúpulos, todos ellos pagados por organizaciones no gubernamentales, fundaciones extranjeras o directamente dependientes de los recursos frescos del gobierno norteamericano” (Quintana, 2016. 24)

Y más adelante citando a Ramonet, y Serrano, refiere:

“Esta guerra de alta intensidad política, a la que se ha convenido llamar “guerra de cuarta generación o golpe suave” y que usa tácticas y técnicas no convencionales y por lo general encubiertas, constituye el marco general del proceso de desestabilización en medio de un creciente y expansivo papel que juegan los nuevos medios de comunicación como las redes sociales en consonancia con los nuevos sistemas de vigilancia masiva y de espionaje moderno” (Quintana, 2016, p. 30)

La actuación de los medios digitales en Bolivia 2016, considerados como principales portadores de noticia, detrás de la cual se encuentra la oligarquía como actor principal, previo a la consulta popular tipifican, por la forma en que tomaron partido en la vida política del país en ese período, como un instrumento utilizado para la desestabilización que siguió un mecanismo cuidadosamente estructurado, tal como se enuncia en la documentación sobre la Guerra No Convencional establecidos para hacer valer los intereses de la oligárquicos del país, al servicio de los Estados Unidos.

Bolivia se convirtió en ese período en un laboratorio de ensayo de La Guerra de Cuarta Generación en la que se hicieron visibles cuatro etapas de acuerdo con la identificación que realiza Reymi Ferrera, (2016) resumidas de la forma siguiente:

Una primera etapa en la que aparece como titular de primera importancia en los periódicos digitales con réplica en el resto de los medios de comunicación incluidas las redes sociales, la acusación que realiza en un programa televisivo el “periodista” Carlos Valverde Bravo el día 3 de febrero de 2016 al Presidente Evo Morales Aima sobre un supuesto delito de tráfico de influencia, basado en una antigua relación de noviazgo del presidente con Gabriela Zapata Montano, personaje que da nombre al caso. En este primer punto, se alega que Zapata Montano había logrado su fortuna personal a partir del uso del nombre del presidente boliviano y la presunta existencia, nunca probada y posteriormente desmentida, de un hijo fruto de dicha relación.

Aquí podríamos agregar que hubo un intento de judicialización política, el hoy denominado Lawfare a través del cual se busca involucrar a los principales dirigentes en procesos judiciales con falsas acusaciones que desencadenen en procesos que los invaliden para ejercer el poder.

La segunda etapa estuvo dirigida, luego de la respuesta del gobierno en su decisión de investigar los hechos a victimizar a Gabriela Zapata -utilizando por supuesto los medios de comunicación- como víctima de una persecución política. Ello ocurre a partir de la detención practicada al efecto, con el objetivo de establecer la veracidad de las propias acusaciones que la oposición había utilizado para incriminarla dirigiendo la opinión pública en dirección a la incriminación del presidente en el caso como

responsable del delito de tráfico de influencia. Una vez más el vuelco de la opinión sobre el suceso se dirige al presidente Evo Morales y los integrantes del gobierno. En esta etapa se utiliza además el recurso de la desmoralización arguyendo mensajes en los que se acusaba de estupro al presidente teniendo en cuenta la supuesta edad en que ocurrió en noviazgo con Zapata, además se arremetió contra la eficiencia de los negocios del gobierno con la Empresa China CAM Engineering Co. LTD Bolivia Branch para desprestigiar la gestión económica del mandato del Movimiento al Socialismo (MAS). Los principales actores que estaban en el ruedo de la mentira pasaron a ser victimizados por la prensa.

La tercera etapa se dirigió a convertir en protagonista de los titulares hacia el abogado de Eduardo León, su tía Pilar Guzmán, dos abogados más y la propia Gabriela Zapata, partícipes del delito de suplantación de identidad del menor que pretendían presentar a medios nacionales e internacionales como el hijo de Evo y Zapata. Una vez más se le da la vuelta a la rueda para caer en la acusación hacia el gobierno tratando de convencer a la opinión pública de que usaba el caso del niño como distracción para disminuir el interés del delito de tráfico de influencia.

La cuarta etapa del caso se caracterizó por un desinterés de la prensa sobre las acusaciones que hasta el momento habían ocupado las primeras planas, no obstante, el caso continuó siendo usado con fines políticos posteriormente a la fecha en que se celebró el acto de consulta popular.

Dieciocho días transcurrieron desde la acusación al Presidente Evo Morales hasta el día de la consulta popular. El resultado del asedio fue el NO en las urnas, por pequeño margen de diferencia donde es indudable que el uso de los medios digitales como herramienta para la desestabilización fue esencial en la consecución del resultado de la consulta.

La naturaleza de esta guerra fue la desestabilización interna a través de la prensa que utilizando mecanismos de desinformación compulsaron a los actores políticos a tomar decisiones que favorecieron los intereses de desestabilización convenientemente a favor de quienes intentaban derrocar el gobierno boliviano.

Dicha guerra se sostuvo sobre la base de una aparente neutralidad de los medios ante la opinión pública, tanto interna como externa, en el supuesto de que los conflictos de intereses en tales sucesos eran actos "puramente locales", cuestión que no tiene sustento si se aprecian los intereses financieros, económicos y geopolíticos de las potencias extranjeras en el territorio boliviano que ya fueron mencionados en el acápite anterior.

Si se pudiera usar una imagen para describir la aplicación de este nuevo método utilizado en Bolivia para derrocar el gobierno y aunque luego del referéndum poco a poco se fueron desgajando las mentiras que se tejieron a través de la prensa sobre la figura de Evo y la gestión del MAS, la oligarquía boliviana venció usando a la prensa como bayoneta desestabilizadora de la prosperidad económico social hizo llegar, luego de muchos años, el MAS en Bolivia a la población indígena quienes en heterogénea composición constituyen la amplia mayoría del pueblo. La oligarquía usando la prensa como herramienta sacó del contexto el problema principal: la reforma a la constitución, colocando en la delantera el enjuiciamiento a la moral, el show mediático, la utilización de la mentira como instrumento político logrando un resultado en la consulta que parafraseando a Engels "cayó como un rayo desde el cielo sereno sobre la cabeza de las mayorías incapaces de comprender el significado de la reforma propuesta.

CONCLUSIONES

La nueva etapa de gobierno de Evo Morales Aima, primer presidente de Bolivia de procedencia social indígena, rompió con la presencia oligárquica en el poder y por tanto, destruyó las viejas prácticas entreguistas del país, que durante siglos, marcó la vida de los bolivianos; en ello tomaba relevancia la

política extractivista, en virtud de la cual, los recursos naturales estaban en manos de potencias extranjeras.

Los electores son actores que toman protagonismo a partir de la ejecución del voto, con lo cual, solo alcanzan esta condición decidiendo el resultado de la consulta.

El papel protagónico alcanzado por los medios digitales estriba en haberse convertido en el interlocutor de la oligarquía.

El corto período en que se dieron los hechos relacionados con el “Caso Zapata” fue suficiente para reunir elementos que demostraron que la oligarquía como actor político utiliza la prensa para manipular a los electores.

Un aspecto fundamental que define el uso de la prensa, es precisamente la pertenencia del medio al sector privado, con lo cual, se puede explicar su representatividad en torno a la clase social oligárquica, que la utiliza, en función de sus intereses políticos, económicos y financieros.

La oligarquía boliviana, estrenó nuevos métodos de lucha dentro de su país para el derrocamiento del gobierno boliviano, ello se corrobora, si se tiene en cuenta la “agenda” aplicada en el “Caso Zapata”, que utilizó la prensa como el principal instrumento de desestabilización, no obstante, a que ya se tenía la experiencia en el Oriente Medio con las revoluciones de colores en Kirguistán, Ucrania, Túnez, Argelia, Jordania, Egipto y Yemen, extendidas a países de América Latina como Venezuela, Nicaragua, Brasil y que actualmente se busca implementar en Cuba.

No puede explicarse el “Caso Zapata” sin comprender la pugna de las grandes potencias y en especial, de los Estados Unidos por controlar territorio latinoamericano, dado que en él, existen los recursos necesarios para el mantenimiento de su economía, en su territorio, son escasos.

Referencias Bibliográficas

“Hybrid Wars: the indirect adaptive approach. To regime change. (2005) Moscow: Peoples’ Friendship University of Russia.

Álvarez Tabares, O. y Rodríguez Guerra, E. (2012) El uso de la internet y su influencia en la comunicación familiar (Use of the Internet and Its Influence in Family Communication). Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad 4(7). Recuperado de: <https://ssrn.com/abstract=3528666>

Anduiza, E. y Oñate P. (2003) Los efectos de la campaña sobre los electores. En Crespo (ed.). Las Campañas electorales y sus efectos en la decisión del voto. II. La campaña electoral del 2000: partidos, medios de comunicación y electores. Valencia: Tirant lo Blanch, pp.395-439).

Colomé. G (1994) Política y medios de comunicación: una aproximación teórica” Working Paper (91). Barcelona: s/l. Recuperado de: https://www.icps.cat/archivos/WorkingPapers/WP_I_91.pdf .

Frus-foreign relations of the United States (1950). “National security airs; foreign Economic Policy” I, Report by the National Security Council to the President. Washington: s/l

La guerra no convencional fuerzas especiales TC 1801 Recuperado de https://forocontralaguerra.files.wordpress.com/2016/01/circular_tc1801-guerra-no-convencional-manul-a-usa.pdf (documento sobre la guerra no convencional de los EEUU).

Maass Moreno, M. (2006). Gestión cultural, comunicación y desarrollo. Mexico: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Nacional Autónoma de México; Instituto Mexiquense de Cultura.

Perez Martínez, A. y Acosta Díaz, H.(2003) La convergencia mediática: un nuevo escenario para la gestión de información. ACIMED [online], 11(5).

Salaverria R. (2005). Introducción. Diez años de cibermedios. Recuperado de <https://www.ull.es/publicaciones/latina/CibermediosIntroduccionP15>.